

Tsang Ñon Heruka

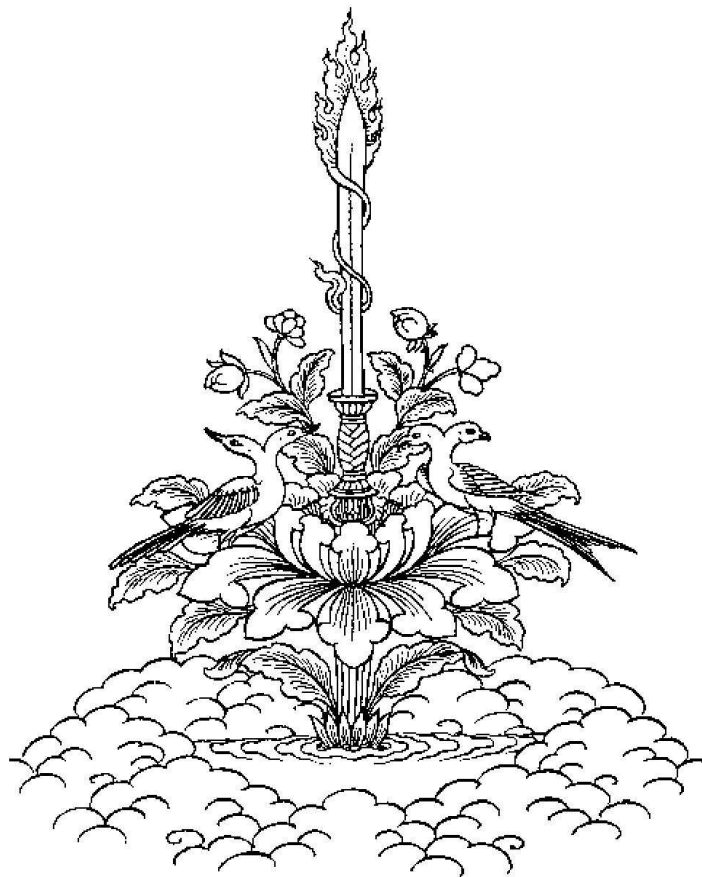
La vida de Milarepa

El gran yogui del Tíbet

Traducción del

tibetano de

Francesc Navarro i Fàbrega



Unos días más tarde, Dsesé y Peta volvieron juntas. Me traían carne, mantequilla, harina de cebada y mucha cerveza. Yo había salido a buscar agua cuando las encontré. Como estaba desnudo, se ruborizaron y volvieron a llorar por mi aspecto miserable. Después me ofrecieron la carne, la mantequilla, la harina de cebada y me dieron cerveza. Mientras yo bebía, Peta me dijo:

—Desde cualquier punto de vista, no podemos decir que seas un hombre. Tienes que mendigar y poco a poco comenzar a comer lo que el resto de personas comen. Te daré lo que necesites para que te hagas una túnica.

Y Dsesé dijo:

—Haz lo que puedas para conseguir comida. Yo también te daré ropa.

—No sé cuándo moriré —les contesté— y no tengo ni tiempo ni ganas de ir a mendigar comida. Si me muero de frío, no me sentiré mal, porque será practicando. No me satisface comer, ni beber, ni reír con amigos y familiares ni llevar trajes finos. Tampoco quiero conseguir mucha comida y perder tiempo de meditación. Así pues, no quiero ni vuestra comida ni vuestra ropa. En este sentido, no os escucharé y no iré a mendigar.

Peta dijo:

—Muy bien, hermano mayor, ¿pues qué crees que te puede satisfacer? ¿No hay nada mejor que tu miseria?

—Los tres reinos inferiores son infinitamente peores que mi miseria. Sin embargo, aunque parezca increíble, muchos seres actúan para encontrar después este tipo de miserias. Yo alcanzaré la felicidad y cumpliré mis deseos.

Y canté la canción de *El cumplimiento de los propósitos*:

Homenaje a la manifestación del venerable maestro.
Bendice a este ermitaño para que viva en retiro en la
[montaña.

Sin que mis familiares conozcan mi felicidad,
sin que mis enemigos conozcan mi sufrimiento,
si muero en esta ermita de montaña,
las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Sin que mis amigos sepan que envejezco,
sin que mi hermana sepa que enfermo,
si muero en esta ermita de montaña,
las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Sin que nadie sepa que he muerto,
sin que los pájaros vean mi cuerpo podrido,
si muero en esta ermita de montaña,
las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Si las abejas chupan mi carne putrefacta,
y los gusanos se comen mis venas y tendones,
si muero en esta ermita de montaña,

las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Sin huellas humanas en mi puerta
ni restos de sangre en el interior⁸⁵,
si muero en esta ermita de montaña,
las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Sin gente alrededor de mi cadáver,
sin que nadie llore por mi muerte,
si muero en esta ermita de montaña,
las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Sin que nadie pregunte dónde he ido,
sin que nadie diga que he llegado,
si muero en esta ermita de montaña,
las aspiraciones de este yogui se cumplirán.
Que en esta ermita en la montaña,
de esta región solitaria,
el deseo de muerte de este mendigo
se cumpla para el beneficio de todos los seres.
Así, mis deseos se verán satisfechos.

Dsesé me dijo:

—Tu actitud actual está en consonancia con las palabras que ya habías pronunciado y eso me maravilla.

Peta dijo:

—No importa lo que diga mi hermano, no puedo soportar que te falte la comida y la ropa. Una buena comida y una buena ropa no impedirán que medites. Así pues, te traeré tela para hacerte una capa. Si no quieres ir a mendigar, ten claro que vas a morir afligido en esta ermita de la montaña y nadie te ayudará. Sin embargo, si no mueres, te llevaré algo para que puedas abrigarte.

Se marcharon y me comí los buenos víveres que me habían traído. Las sensaciones de placer, dolor y hambre au-

⁸⁵ Lo que significa no haber tenido una muerte violenta.

mentaron tanto que no podía meditar. Pensé que no había ningún obstáculo más grande para mí que esta incapacidad de meditar. Era el momento de romper el sello del rollo de papel que me había dado el maestro. Contenía las instrucciones esenciales para superar los obstáculos y mejorar la práctica. Especialmente había enseñanzas para transformar los defectos en virtudes y recomendaciones de comer bien en momentos como aquellos.

Me di cuenta de que, gracias a la perseverancia de la meditación, mis canales sutiles habían acumulado energía en potencia. Sin embargo, debido a la mala alimentación, esa energía estaba bloqueada. La cerveza que me trajo Peta me había estimulado los canales hasta un cierto nivel, y la cerveza y la comida de Dsesé desataron los canales sutiles y el canal central y completaron este proceso.

Seguí las instrucciones del pergamino y me puse a practicar intensamente los ejercicios de respiración, de meditación y de posiciones corporales especiales. Como resultado, las obstrucciones de los nervios inferiores y medios desaparecieron, logré una experiencia de alegría, de lucidez y de plenitud de conciencia, similar a la que conocía en teoría. De hecho, era una experiencia extraordinaria de sabiduría penetrante muy potente y estable. Al superar los obstáculos, las imperfecciones se transformaron en perfecciones. Incluso, teniendo una actividad mental discursiva, todo se manifestaba como el Cuerpo de la Verdad.

Entendía que todos los fenómenos, tanto dentro del estado engañoso como en el estado libre de engaños, eran todos dependientes entre sí. Que la naturaleza fundamental de la mente está libre de extremos. Que los puntos de vista de los caminos erróneos tienen como resultado la continuación de la rueda de la existencia, que está dominada por el engaño. Que la visión de los caminos sublimes tiene como resultado el estado libre de engaños, el nirvana, y, con gran certeza,

supe que la esencia de un estado y otro eran la unión del vacío y de la luminosidad.

En particular, entendí que aquel conocimiento era la consecuencia de la meditación, de las profundas instrucciones del maestro y de los efectos de la comida. También comprendí que los métodos hábiles del camino secreto sirven para transformar todas las experiencias sensoriales en sabiduría.

Todo aquello se lo debía a Peta y a Dsesé y, meditando, expresé mi agradecimiento para que su ayuda sirviera para que alcanzaran el despertar.

Entonces, canté la canción de *La esencia de la interdependencia*:

Me postro a los pies de Marpa de los Riscos del Sur.
Bendice a este ermitaño para que pueda permanecer en
[soledad.

Las acciones de mis benefactoras
contienen las consecuencias del despertar, tanto el de
[ellas como el mío.

Este cuerpo, tan difícil de conseguir y tan fácil de perder,
ha recuperado la salud gracias a una buena alimentación.

La fertilidad de una tierra firme
y la lluvia del cielo inmenso,
interactúan para beneficiar a los seres.

La esencia de esta interacción es la ley divina.

Mi cuerpo ilusorio, alimentado por mis padres,
y las enseñanzas de mi maestro excelente,
interactúan, ésta es la actividad de la ley divina.

La esencia de esta interacción es la perseverancia.

La cueva de esta región solitaria
y la práctica sincera

interactúan para que mis deseos se cumplan.

La esencia de esta interacción es el vacío.

La meditación correcta de Milarepa
y la fe de todos los seres de los tres niveles de existencia
interactúan para que surja el bien en el mundo.
La esencia de esta interacción es la compasión.
El yogui en la celda
y las ofrendas de comida de los benefactores
interactúan para llevar a las partes al despertar.
La esencia de esta interacción es la dedicación de los
[méritos.

La compasión del buen maestro
y la meditación correcta del buen discípulo
interactúan para que se mantengan las enseñanzas.
La esencia de esta interacción es el mantenimiento del
[vínculo sagrado.

La iniciación que trae rápidamente las bendiciones
y las plegarias con confianza y devoción intensas
interactúan para reencontrarse rápidamente.
La esencia de esta interacción son las condiciones
[favorables.

Maestro Portador del Diamante, esencia inmutable,
tú conoces las penas y las alegrías de este vagabundo.

Así canté y, a continuación, me puse a meditar intensamente. Durante el día me despertó un poder que me permitía transformar el cuerpo, levitar por el espacio y realizar otros milagros. Por la noche, mientras soñaba, pude explorar el universo de una punta a la otra, pude multiplicar el cuerpo en cientos de cuerpos materiales y etéreos. Así, visité todas las tierras puras de los budas y escuché sus enseñanzas. Del mismo modo, también pude dar enseñanzas a muchos seres. Mi cuerpo podía arder en llamas al mismo tiempo que brotaba agua de él.

Al ver que había adquirido estos poderes increíblemente maravillosos, medité con alegría y con vigor.